

EL ECO DE CARTAGENA.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Cartagena: Liberato Montella y Garcia, Mayor 24, Madrid y Provincias, corresponsales de la casa de Saavedra.

SEGUNDA EPOCA.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Cartagena un mes 6 rs.—Trimestre 24.—Fuera de ella, trimestre 30.—Números sueltos un real.

Miércoles 12 de Abril.

El Eco de Cartagena

LOS CARBONES ESPAÑOLES Y LA MARINA DEL ESTADO.

Un apreciable suscriptor de Santander nos escribe lo siguiente acerca de este importante asunto.

«En el número 42 de su apreciable periódico, correspondiente al 25 de Febrero último, llama V. la atención del Sr. Ministro de Marina sobre el fenómeno económico Nacional que se deduce de un suelto de «El Aviso» periódico de esta localidad según el cual: «La Marina de vapor mercante en el cantábrico consume carbon de la cuenca Española de Langreo, y la marina de vapor del Estado emplea exclusivamente, en todos los mares, incluso en el cantábrico, el combustible Inglés.»

Esta clase de fenómenos no escasean por desgracia. Con frecuencia se ha visto, y tal vez se vea, en anuncios de subastas para adquisición de combustible mineral con destino á ferro-carriles, fábricas, etc., la condición de que el carbon ha de ser precisamente de Cardiff (ó de otro punto del Reino Unido,) lo cual parece obedecer al convencimiento íntimo, por parte de quien tal anuncio pone, de que el carbon inglés es, en absoluto mejor siempre que el español. ¿Es esto cierto, ó lo es, que las cuencas carboníferas inglesas, como las nuestras y como todas las conocidas producen carbones buenos, y medianos? El Ingeniero Sr. Oriol en la introducción de su libro «Carbones minerales de España» se expresa de este modo:

«Nuestros carbones, como los ingleses y los de todas las demas naciones, difieren mucho de una á otra cuenca; dentro de un mismo criadero hay capas que presentan cualidades muy diversas y aun se observan repetidos ejemplos de que una misma capa no presenta en toda su extensión idénticos productos como pues se puede afirmar que nuestros carbones son en absoluto su-

periores ó inferiores á los ingleses?»

Efectivamente, en este litoral vemos emplear carbon asturiano de mediana calidad en la calcinación de minerales y otros usos, en que solo se desea combustible barato, y al mismo tiempo vender los carbones mas ricos que la industria puede necesitar, procedentes de la misma cuenca, y no ha muchos dias que hemos admirado los que van á la exposición de Filadelfia, entre los cuales los hay de las minas de Aller, que harán honor á España en aquel certámen, puesto que su potencia calorífica, escede en general de 7000 calorías y en alguna capa pasa de 8000, mientras que la cantidad de cenizas que dejan se halla entre 1,20 y 4,5 por 100 término medio.

Cierto es que el carbon inglés en general es muy bueno, mas tampoco deja de ser verdad que aqui se vende tambien lo que contiene bastante pizarra y bastante pirita reconocible á simple vista.

La mayor ó menor bondad de los carbones no hay pues que buscarla en lo que pudiéramos llamar su cédula de vecindad, no; los carbones, como todo objeto de comercio, tienen sus condiciones industriales y á estas es donde hay que acudir, sin preocupacion de ningun género cuando se quiere obtener el producto que satisfaga las necesidades peculiares de cada industria. La duración, forma ó intensidad de la llama; el número de calorías que desarrolla en su combustión completa, la cantidad y calidad de las cenizas que deja como residuo; el tanto por ciento de coke que puede producir, etc., hé aqui donde hay que ir á buscar, repetimos, la mayor ó menor bondad del combustible.

Pida cada industrial el carbon con las condiciones que le necesita y, dentro de ellas, compre despues al vendedor que mas barato le ofrezca el producto, sin cuidarse para nada de si es indigena ó procede de lenguas tierras.

Creemos que esta es la cantidad mas pequeña de patriotismo que las cuencas españolas pueden pedir á nuestra pobre industria y á nues-

tra creciente marina mercante y de guerra.»

Miscelánea.

UN MIQUELETE

(Continuacion.)

Al amanecer de dicho dia, los montes que circundan á Vergara aparecieron coronados de carlistas que, tocando diana, rompieron un nutrido fuego contra la poblacion. El general Loina ordenó la salida de nuestras fuerzas, y formados en guerrilla los miqueletes á las órdenes del teniente coronel Sr. Urdampilleta, dirigióse con ellos Arnau en busca del enemigo.

A los pocos instantes, Urdampilleta cae en tierra con un muslo atravesado de un balazo; Arnau corre á su jefe, lo deposita sobre sus hombros y marcha apresuradamente á Vergara, donde deja á Urdampilleta entregado á los cuidados facultativos, y tranquilo del todo sobre la suerte de su valiente jefe corre nuevamente á ocupar su puesto en el campo de batalla, y obliga con las demas fuerzas, á emprender la retirada á los carlistas.

Urdampilleta, conmovido por la generosa conducta de su subalterno arrancó la chapa de plata que llevaba en su boina y la entregó á Arnau, suplicándole la conservase en muestra de viva gratitud. Esa chapa era la que brillaba sobre la boina del bizarro comandante al efectuar su entrada en Madrid á la cabeza de los miqueletes.

Poco tiempo despues de la acción de Vergara, hubo un acontecimiento que llenó de profundísima aflicción el alma de Arnau y de los valientes que mandaba. Por orden superior se verificó la evacuación de la parte alta de Guipúzcoa. Vergara, Oñate, Eibar, Plasencia, Azpeitia, etc., fueron íntegramente ocupados por el carlismo que asentó allí sus reales, mientras nuestros soldados abandonaban los campos testigos de sus proezas, retirándose

á donde la superioridad les ordenaba.

Desde el 19 de Agosto de 1873 hasta el 6 de Setiembre inclusive sostuvo Arnau, á las órdenes de otro héroe, el Sr. Olazabal, coronel hoy del regimiento de Luchana, tres reñidas acciones para el relevo y aprovisionamiento de Oyarzun.

En una de ellas, librada el 21 de agosto, tuvo siete heridos, uno de los cuales al tiempo de ir á caer en poder del enemigo, trasladó Arnau en hombros á lugar seguro. Abnegación que resultó inútil. El desgraciado herido murió al poco tiempo pero el acto de Arnau le valió una calurosa felicitación del Sr. Olazabal, y aumentó, si cabe, la estimación sin límites que la fuerza á sus órdenes profesaba á jefe tan cariñoso.

Para que se comprenda la importancia de las tres acciones antes mencionadas, conviene recordar que los carlistas hostilizaban á las tropas desde la Peña de Urbabe que domina la carretera por donde nuestras fuerzas y los convoyes habian de pasar para entrar en Oyarzun. Era necesario desalojar al enemigo de aquella fuerte posición, mientras se verificaba el paso por la carretera, y de esa misión, tan importante como peligrosa, estaban encargados los miqueletes.

Despues del relevo y aprovisionamiento de Tolosa, y de las acciones de Gasume y Choritoquieta verificadas el 12 y 18 de Setiembre, Arnau llevó á cabo una sorpresa en Alegria el 22 de dicho mes, sorpresa en la que ocurrió un hecho inesperado, que costó á los carlistas torrentes de sangre.

Arnau y sus miqueletes sorprendieron á cuatro compañías de Radica en un espeso bosque. Sea que aquellas cuatro compañías estuviesen compuestas de gente joven é inexperimentada, sea por la rapidez con que la sorpresa hubo de efectuarse, ó bien por cualquiera otra causa, el resultado fué que los carlistas, engañados por el uniforme y la boina roja de los miqueletes,